

REFLEXIONES SOBRE LA VIDA Y OBRA DEL GENERAL MANUEL BELGRANO EN EL BICENTENARIO DE LA CREACION DE LA BANDERA.

(Autor Lic Demetrio de Nastchokine)



RESUMEN: Se reflexiona sobre distintos aspectos de la vida y obra del General Manuel Belgrano, sus estudios, sus ideas, su trayectoria militar, el significado de la creación de la bandera, su apoyo a la declaración de la independencia y a la organización nacional. Sus valores como ejemplo para su trasmisión en general y en particular en el Colegio Militar de la Nación en el bicentenario de la creación de la bandera.

PALABRAS CLAVE: Liderazgo – iluminismo – estudios – ideario – Revolución de Mayo – conductor – bandera – independencia – constitución – valores – trasmisión.

El objetivo del presente trabajo es reflexionar sobre distintos aspectos de la vida y obra del prócer que pueden tomarse como ejemplo en la actividad docente en general y en particular del Colegio Militar de la Nación para la efectiva trasmisión de valores que hacen a su Proyecto Educativo Institucional.

A través de su trayectoria se reconoce que ha ejercido un liderazgo visionario en la causa de la independencia, cuyas ideas trascienden el tiempo y aún perduran.

Manuel Belgrano y los hombres de mayo se basaron en el iluminismo, una filosofía que se creía capaz de iluminar todas las mentes para que por medio de la razón se lograra una mejor forma de vida y por lo tanto el mayor bienestar individual y colectivo.

En lo económico participaba de conceptos fisiocráticos y smithianos. Los fisiócratas consideraban al factor tierra como el único que produce un aumento en el Producto Neto y los seguidores de Adam Smith por su parte, consideraban que el factor trabajo era la fuente y causa única de la riqueza de las naciones y lo cual si se agregaba a ciertos valores innatos del ser humano como la benevolencia y generosidad propiciaba una adecuada distribución de la riqueza.

En lo político enfatizaba la acción educativa como modo de formar al ciudadano evitando que los hombres fueran esclavos de sus impulsos, sentimientos de odio o de servilismo y fueran consientes y responsables del fin social de todo cuerpo político: la unidad.

Su vocación por el estudio se manifestó en edad temprana, tenía poco más de veinte años cuando fue a estudiar a Salamanca y Valladolid la carrera de las leyes. Sobre la aplicación a los estudios dice Manuel Belgrano en su autobiografía: “confieso que mi aplicación no la contraí tanto a mi carrera que había ido a emprender, como al estudio de la economía política, al derecho público y en los primeros momentos en que tuve la suerte de encontrar hombres amantes del bien público, se apoderó de mí el deseo de propender cuanto pudiese al provecho general” (M. Belgrano, 1966)

La feliz combinación del individualismo fisiocrático y smithiano por una parte y del eclecticismo de los realistas italianos Ferdinando Galiani y Antonio Genovesi le libraron hasta cierto punto de la idea abstractista de su siglo orientándolo hacia el estudio de los problemas concretos de su patria americana. (L.R. Gondra, 1927)
R.L. Gondra apoyado en Bartolomé Mitre sostiene que los nombres de Belgrano, Azara, Castelli, Vieytes y Cerviño aparecen juntos vinculados a una misma obra de cultura intelectual y la propaganda económica, correspondiéndole a Belgrano el mérito que le otorgaban los otros en calidad de maestro y precursor.

Por primera vez en América española y a través de él, con su intensa labor en el consulado se difundían las ideas de ilustres pensadores.

Se puede afirmar que fue el hombre mejor dotado y capacitado entre los integrantes que prepararon la alborada de Mayo de 1810.

Ricardo Levene lo considera como el prócer de mayor influencia en la estructuración del ideario de Mayo, en el proceso de formación de la conciencia revolucionaria y pensante y como el sembrador de la libertad.

Hombre de gabinete y cultura jurídica y económica, entregado a sus estudios y meditaciones, aceptó sin vacilar el ofrecimiento por él insospechado, de un comando de ejército y se reveló al instante como un eximio soldado y un conductor de tropas a cuyo talento el General San Martín rendiría significativo homenaje.

El General Pico que fue su coetáneo y su subordinado dice sobre su tarea como militar: ...“durante todo su generalato fue celosísimo e infatigable en formar y mantener a todas las categorías del ejército como fieles y escrupulosos observadores de las ordenanzas castigando inflexiblemente toda contravención, sin que jamás entibiasen su celo, ni la amistad ni los secretos que debilitan la justicia. Corría a toda hora por los cuarteles, por los campos de instrucción, por los hospitales para mirar por sus ojos el rancho y la comida de los soldados. Trató y consiguió con su ejemplo y doctrina formar de su ejército un modelo de subordinación, disciplina, honor, valor y amor al orden”. (C. Smith, 1928)

El 27 de febrero de 1812 en ocasión de inaugurarse las baterías Libertad e Independencia a orillas del río Paraná, enarboló por primera vez la bandera de la Patria con los colores de la escarapela y le cursó al Gobierno de Buenos Aires la siguiente comunicación: ...“Siendo preciso enarbolarse bandera y no teniéndola la mandé a hacer celeste y blanca conforme con los colores de la escarapela nacional”.

El significado que le asignaba a la creación de la bandera se puede observar en la palabras que pronunció el 25 de Mayo de 1812 cuando la hizo bendecir y jurar en la Plaza de Jujuy: “El 25 de Mayo de 1810 será siempre memorable en los anales de nuestra historia y vosotros tendréis un motivo más para recordarlo cuando veis la bandera nacional en mis manos que os distingue de las demás naciones del mundo. Esta gloria debemos sostenerla de un modo digno, con la unión, la constancia y el exacto cumplimiento de nuestras obligaciones, hacia Dios, hacia nuestros hermanos y nosotros mismos.... Soldados de la Patria, no olvidéis jamás que nuestra obra es la obra de Dios que nos ha concedido esta bandera y que no hay una sola cosa que nos empañe mantenerla, con el honor y el decoro que corresponde”. (M. Belgrano, 1996)

El significado de la creación de la bandera y su invocación religiosa la quiso transmitir al General San Martín como símbolo, convencimiento y estrategia militar, cuando el 6 de abril de 1814, después de haberle entregado el mando del Ejército le escribió una carta en la cual entre otras cosas le dice: ...”la guerra allí no solo la ha de hacer con las armas, sino con la opinión afianzándose siempre ésta en las virtudes morales, cristianas y religiosas.”

Su obra emancipadora no concluyó con su participación en la Revolución de Mayo, en su trayectoria militar y en la creación de la bandera nacional. En uno de los momentos solemnes de la historia se encontró junto al General San Martín al lado del Congreso de Tucumán inculcándole su espíritu, excitándole a declarar la independencia, prestando su apoyo con su nombre, con su espada y sus ideas políticas. (B. Mitre, 1887)

Una vez declarada la independencia se empeñó en la necesidad de contar con la Constitución, documento fundamental de la organización nacional. En una carta que dirige a Bernardino Rivadavia dice al respecto: ...“se han contentado en declarar la independencia y lo principal ha quedado en el aire, de lo que a mi entender resulta en lo principal el desorden en que estamos, porque país y gobierno sin constitución jamás podrá dirigirse sino por la arbitrariedad y aunque concedamos que éste sea dirigido por la más recta justicia, siempre hay lugar, no existiendo reglas fijas, para tratar de despótica a la autoridad que gobierna.”

Estas ideas de organización nacional no solo las transmitió a las autoridades, sino a todos los ciudadanos a través de la traducción y divulgación del mensaje de despedida de la función pública que hiciera George Washington, cuyo contenido consideraba que serían orientadoras para las futuras generaciones.

En su vida ha mostrado actos de humildad y desinterés ejemplo de ello fue la circunstancia en que fue nombrado Coronel del Regimiento de Patricios y en obsequio de esta distinción dice en su autobiografía: ...“ofrezco la mitad del sueldo que me corresponde, siéndome sensible no poder hacer demostración mayor pues mis facultades son ningunas y mi subsistencia pende de aquel, pero en todo evento sabré también reducirme a la ración de soldado.”

Por el triunfo en la batalla de Salta la Asamblea declaró a los vencedores beneméritos de alto grado y donó a Belgrano un sable con la empuñadura de oro con la siguiente inscripción en la hoja: “La Asamblea Constituyente al benemérito General Belgrano” También votó a su favor un premio de 40.000 pesos en fincas del estado. Al enterarse de los decretos de la Asamblea el General le respondió diciendo: “He creído propio de mi honor y de los deseos que me inflaman por la prosperidad de mi Patria destinar los expresados 40.000 pesos para la dotación de cuatro escuelas públicas de primeras letras en que se enseñe a leer y escribir la aritmética, la doctrina cristiana, los primeros rudimentos de los derechos y obligaciones del hombre en sociedad, hacia ésta y hacia el gobierno que la rige bajo el reglamento que presentaré a V.E. y pienso dirigir a los respectivos cabildos”.

Con su vocación de educador redactó en efecto el reglamento que en el artículo 18 sobre la tarea docente decía: ...“el maestro procurará con su conducta y en todas sus expresiones y maneras inspirar a sus alumnos el amor al orden, respeto a la religión, moderación y dulzura en el trato, sentimientos de honor, amor a la virtud y a la ciencia, horror al vicio, inclinación al trabajo, despego del interés, desprecio a todo lo que diga a profusión y lujo en el comer, vestir y demás necesidades de la vida, y un espíritu nacional que lo haga preferir el bien público al privado.” En ese ideario que quería para la formación del pueblo de la patria están retratadas muchas de las virtudes que adornaban su carácter. (A. Larrau de Vere, 1956)

Como hemos podido observar con sus estudios, sus ideas, su aplicación al progreso de su Patria, la formación del ideario de Mayo, su participación en el nacimiento de una nueva Nación, su defensa a través de su trayectoria militar, la creación de la bandera de la Patria como símbolo de unión y libertad, su apoyo a la declaración de la independencia y la necesidad de contar con la Constitución para la efectiva organización nacional, con sus actos de humildad y desinterés y orientaciones sobre los valores a transmitir a las futuras generaciones, podemos concluir con Joaquín V. González que el General Belgrano es entre todas las figuras que en nuestra historia tienen un sitio de inmortalidad, el que mayor número de cualidades ejemplares reúne, como índice educativo para las generaciones nuevas que preparan las futuras democracias.

El Colegio Militar de la Nación cuenta con un Proyecto Educativo Institucional en el cual la trasmisión de valores hace a su misión y el ejemplo de los próceres que fundaron la Nación constituye un medio de trasmisión adoptado por las cátedras, oficiales superiores e instructores militares que conforman su organización.

El presente año 2012 es el elegido para honrar al creador de la bandera y es a través de la actividad docente, enfatizando su ejemplo, que podemos honrar su memoria y aportar a una efectiva trasmisión de valores que trascienden el tiempo, aún perduran y se proyectan al futuro.

BIBLIOGRAFIA

Belgrano, Manuel, (1966). Autobiografía y otras páginas. Buenos Aires. Ed. Universitaria de Buenos Aires.

Belgrano, Mario, (1996). Historia de Belgrano. Buenos Aires. Ed. Instituto Nacional Belgraniano.

Gondra, Luis Roque. (1927). Las Ideas económicas de Manuel Belgrano. Buenos Aires. Imprenta de la Universidad.

Gonzalez, Joaquín V., (1936). Obras Completas. Buenos Aires. Ed. Universidad Nacional de la Plata.

Instituto Nacional Belgraniano, (1995) Vida del Creador de la bandera Argentina. Buenos Aires. Ed. Gráfica General Belgrano.

Larrau de Vere, A., (1956). Belgrano. Buenos Aires. Ed. Atlántida.

Levene, Ricardo, (1941). Historia de la Nación Argentina: desde los orígenes hasta la organización definitiva en 1862. Buenos Aires. Ed. Ateneo.

Luzuriaga, Aníbal Jorge, (2004). Manuel Belgrano Estadista y Prócer de la Independencia Hispanoamericana. Ed. Talleres Gráficos universitarios de Morón.

Mitre, Bartolomé, (1887). Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina. Buenos Aires. Ed. Juventud Argentina.

Smith, Carlos, (1928). La Personalidad Moral de Belgrano. Buenos Aires. Ed. Talleres Gráficos de Luis Bernard.